

BIBLIOGRAFIA
PARA REPRESENTACIONES

Joyas del Teatro Infantil (doce farsas), de GERMÁN BERDIALES. Hachette. Buenos Aires.
¡Arriba el telón! (cuentos), de GERMÁN BERDIALES. Hachette. Buenos Aires.
El alegre folklore de los niños, de GERMÁN BERDIALES. Hachette. Buenos Aires.
Retablo divino, de GERMÁN BERDIALES. Hachette. Buenos Aires.
Flor nueva de romances viejos, de MENÉNDEZ PIDAL.
Farsas para guñol, de GARCÍA LORCA, en colaboración con FALLA.
Títeres con cabeza, por ANGELES GABSET. Aguilar.
Títeres y marionetas (cinco farsas), por SEBASTIÁN GASCH. Argós. Barcelona.
Teatro de títeres, por ANGEL ECHENIQUE.
Teatro de titanes, *Revista de la Escuela del Mar de Barcelona*, mayo de 1955.
El príncipe que todo lo aprendió en los libros, de JACINTO BENAVENTE.
El nietecito, de JACINTO BENAVENTE.
Ganarse la vida, de JACINTO BENAVENTE.

Trilogía infantil (teatro para niños), RAMUNDO SUSARTA. Ed. Gómez. Pamplona. *Capercucita, La Cenicienta, Puigorruo, Emmanuel*.
Pastoral de Navidad, Belén, de JUANRO XAVIER VALLEJOS. Ed. Alonso, 1942. Madrid.
Retabullo de Navidad, de XIMENA MENÉNDEZ PIDAL.

Repertorios de documentación

COLECCION RIVADENEYRA

Obras completas de Benavente. Aguilar.
Teatro Teológico Español (dos tomos). B. A. C.
Cancionero de Navidad, de ADOLFO MAILLO. Crisol. Aguilar.
Suma poética, IEMÁN. B. A. C.
Piezas teatrales cortas, T V y TVI. JULIÁN MARTÍNEZ. C. S. I. C.
Giochi ritmici e danzati. La Scuola-Infanzia e Educazione.
Poesías completas, GABRIELA MISTRAL. Aguilar.
Obra escogida de Rabindranoh Tagore. Aguilar.

ESTADIOS DE APRENDIZAJE.

La complejidad de músculos y movimientos es tal que no merece la pena que nos refiramos a ellos cuando nuestro objetivo es la legibilidad. Escribimos para que los demás nos entiendan y la comprensión de los otros depende primeramente de la posibilidad de que las grafías sean señales verdaderas prontamente diferenciables. Sólo cuando hemos reconocido los signos de una palabra o de una frase es cuando estamos en disposición de comprender el significado. La legibilidad es siempre anterior a la lecturabilidad. El reconocimiento de los signos gráficos es previo al entendimiento de lo escrito.

a) *Estadio de preparación*.—Este estadio corresponde al momento predispositivo del aprendizaje. Durante él el niño es inepto para escribir signos lingüísticos, aunque puede ser apto para diferenciarlos, sin retenerlos, o para realizar movimientos más bastos que pongan en juego algunos de los músculos que intervendrán en el acto escribano.

Anecdóticamente ya un niño muy pequeño afirma haber escrito porque ha trazado rayas sobre un papel. Psicológicamente el niño no atraviesa la barrera de la predisposición hasta que no estima las dificultades del escribir, hasta que no intenta reproducir algún signo lingüístico y advierte las complicaciones.

Todo el programa preparatorio se apoya en habilidades motoras, discriminaciones visuales, perfeccionamiento de los fondos lingüístico e instructivo, etc.

Mas lo que nos importa es el estilo que debe regir la preparación cuando vamos en busca de la legibilidad. Los ejercicios motores deben ser dactilares al principio (pintura con el dedo) por sus valores profundos y por la menor interferencia con hábitos posteriores de escritura. Los instrumentos que se utilicen han de ser livianos para evitar los agarrotamientos, siendo preferible el pincel a cualquier otro. Con el pincel se logran movimientos de músculos pequeños que más tarde transferirán a la escritura.

Los dibujos a realizar por los niños serán fundamentalmente de composición libre, pero se fomentarán los que llevan el trazado de líneas regulares: horizontales, verticales y círculos junto a bisectrices de ángulo recto con un lado horizontal. Las grecas, que se colocarán después a base de colores primarios, abundarán. Para mejor comprensión ofrezco algunos ejemplos en las primeras figuras.

BUSQUEDA DE LA ESCRITURA MAS LEGIBLE

por JOSE FERNANDEZ HUERTA

Secretario del C. E. D. O. D. E. P.

Yo me disculpo. A última hora paso a ser un sustituto cuando ya había desempeñado mi papel en este número extraordinario.

Yo me disculpo. Otra vez, sin la continuidad del que se dedica a un solo aspecto, vuelvo a enfrentarme con la Didáctica de la escritura.

Yo me disculpo. No apporto nuevas conclusiones experimentales ni puedo asegurar que mi grafía haya mejorado.

Yo me disculpo. Dispongo de tan pequeño número de páginas que ni puedo intentar ofrecer un resumen sazonado de mis otros trabajos.

INTEGRACIÓN DEL PROCESO ESCRIBANO.

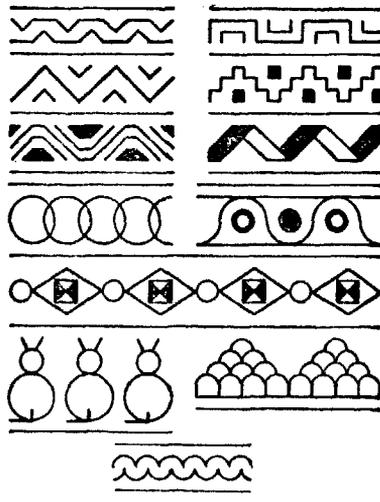
Una de las actividades en las que la armonía unitaria del hombre se manifiesta con mayor claridad es en la escritura. Las grafías de la persona en situación de escribir son un resultado de la coordinación motora, por un lado, y de la proyección mental, por otro.

Mientras unos se dejan dominar por la pluma u otro instrumento otros dominan el cálamo o el estilete. El agarrotamiento de muchas manos al escribir no significa que exista un agarrotamiento mental, pero sí que la persona concede a dicho acto un valor que no tiene o que dicho sujeto es impotente para vencer hábitos de crispación adquiridos por una iniciación prematura en la actividad escritora.

La grafología, como ensayo interpretativo de los productos humanos, no ha logrado rango científico, pero sus soluciones tienen atisbos esclarecedores.

Y en este proceso integrador encuentro que la claridad mental y la sinceridad humanas tienen su correlato

en la legibilidad gráfica y en la uniformidad de las grafías. Busquemos la claridad mental y, simultáneamente, busquemos la legibilidad gráfica. Mediante el cultivo de la primera demostraremos una gran preocupación socio-



Grecas preparatorias

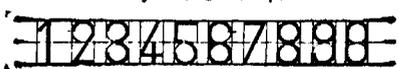
pedagógica; mediante el cultivo de la segunda demostraremos que nuestra preocupación por el "otro", por el que va a leer nuestro escrito, es una preocupación de amistad.

Pero no pretendamos exigir una perfecta coligación. ¿Quién sería capaz de afirmar que existe una correlación perfecta entre claridad mental y claridad expositiva? Muchas veces por deficiencias de índole más corporal que espiritual a una mente clara le corresponde un modelo expresivo menos claro, y a una gran fuerza mental le corresponden unos grafismos casi ilegibles.

Otros ejercicios propios del párvulo: marcado y trazado en el aire de líneas y contornos, gimnasia rítmica, historias gráficas y trazado manual, mode-



Mayúsculas "script"



Cifras "script"

lado en tiza, arcilla o plastilina, recortes, etc., corresponden a cualquier iniciación a la escritura sin preocuparse demasiado del enfoque hacia la legibilidad ni del deslizamiento armónico de la mano al escribir.

b) *Estadio de iniciación.*—Todos saben que este estadio sólo se puede realizar cuando ha emergido la constelación de aptitudes necesarias para la retención y evocación de las imágenes de las grafías tanto visuales como motoras. Esta exigencia de imágenes visuales y motoras coloca a la escritura como actividad escolar que emerge más tardíamente que la lectura. No obstante, se han intentado antes los ejercicios de escritura que los de lectura, sin advertir que por tales intentos se han producido muchos agarrotamientos o crispaciones escribanas. Los útiles



Minúsculas "script"

duros exigen tal esfuerzo que, además de las posibles deformaciones de la mano, se produce una hipertensión

muscular que se transforma en movimientos más bruscos. Sin embargo, sería impopular la propuesta de una enseñanza de la escritura posterior a la de la lectura. Todos (padres y Maestros) prefieren la simultaneidad del aprendizaje. Los padres porque les parece lo natural, los Maestros porque mientras los niños se dedican a la escritura disponen de un tiempo que pueden conceder a otras actividades escolares con sujetos distintos.

Si acepto la simultaneidad no es, pues, como consecuencia científica, sino como reconocimiento de una situación. Por ello quiero hacer notar a todos los que enseñan la escritura la conveniencia de que el niño no copie en su cuaderno mientras el Maestro lo hace en la pizarra. Es mucho mejor la atención directa para captar el modo de escribir y la seguridad del profesor.

Ahora bien, me he declarado defensor de la legibilidad. También mantengo la superioridad de la lectura sobre la escritura en los primeros años de vida escolar del niño. En consecuencia, he de proponer la utilización de un método que favorezca la legibilidad de lo escrito y ayude a los escolares en la iniciación lectora.

Este método, ideado por especialistas ingleses, se caracteriza por la utilización de letras compuestas por los rasgos más simples que se pueden obtener. Emplea solamente líneas horizontales, verticales y oblicuas con inclinación de 45°, junto a circunferencias y arcos de circunferencia. Cuando la letra *script* (que así se ha denominado esta forma de letra, muy similar a la que en artes gráficas se denomina "futura") es pura renuncia a todo rasgo superfluo y a las curvas que no sean dependientes de un solo punto geométrico.

En los modelos que acompañan a este pequeño trabajo se pueden captar ciertas formas de escritura *script* junto a la dirección del movimiento escribano indicada por la flecha en las minúsculas y al punto de arranque de cada letra. Por que en la letra *script*, no lo hemos de olvidar, el mayor número de errores se encuentra en la formación de las letras.

Para favorecer la comprensión de su uso las ofrezco, de acuerdo con una de las corrientes, dentro de un cuadruple pauta. En algunas de las letras se hace ver la circunferencia completa por continuación en un trazo más fino de la misma letra.

La superioridad de la letra *script* sobre las demás (de las cuales ofrezco ejemplos correspondientes a las denominadas inglesa, filiforme, redondilla, y Sutterlin) es patente en cuanto estudiamos el número de cambios de di-

rección a que hemos de someter nuestros músculos conforme utilizemos dichas formas o las otras.

Experimentalmente se ha comprobado que la letra "script" es mucho más legible que la cursiva y que favorece

El fuerte temporal

derribó numerosos

El fuerte temporal

derribó numerosos

Tipos de cursiva inclinada

el aprendizaje de la lectura. Mas ahora, de un modo sumario, quiero señalar algunas de sus ventajas: no necesita gran concentración de la atención para ser aprendida; no precisa ejercicios especiales para favorecer los ajustes mecánicos; los movimientos son más fáciles; la unidad del movimiento es más corta; la fatiga es menor que en cursiva, por exigir menor coordinación motora; reduce el esfuerzo visual y los problemas de lateralidad; es más fácil de enseñar; es más fácil de evaluar y autoevaluar; es de mejor apariencia estética; es más simple; posee superior valor de transferencia y mayor estabilidad; tiende a producir menos inversiones de forma; es superior a otros tipos en la escuela rural. Las desventajas las intentaremos reducir en las aclaraciones posteriores.

Para hacer ver alguna de las ventajas ofrezco a continuación muestras de escritura *script* conseguidas con niñas de las edades que se indican.

Los puntos a que más se ha de atender serán los espacios interliterales y los espacios interléxicos junto a la forma de la letra. En los muy pequeños es fácil que las letras pertenecientes a una palabra se separen más de lo normal o que letras pertenecientes a dos

El fuerte temporal

derribó numerosos

El fuerte temporal

derribó numerosos

Tipos verticales.

palabras se fundan como si fuese una sola. Es cierto que este error aparece en todos los tipos de letras por falta de madurez lingüística general, pero adquiere notoriedad en la *script*.

c) *Estadio de progreso rápido.*—El

avance de los alumnos una vez dominadas las grafías es muy veloz. La vacilación propia de la emergencia tiende a desaparecer con bastante celeridad, aunque sea en la escritura en la materia en que este adelanto no se capta tan bien como en otras. Por este estado se llega a alcanzar el momento crítico o situación en la que podemos considerar como vencidas todas las dificultades propias del escribir.

Desde la legibilidad he de hacer unas indicaciones. El progreso rápido casi siempre se caracteriza por aumentos en la velocidad de escritura a costa

El Otoño es una
estación del año entre
el Verano y el Invierno
En Otoño se caen las
hojas de los árboles y
se siembran las semillas
Seis años, seis meses

Madrid 9 de Octubre de 1959.

El primer día creó los ángeles
y la luz

El segundo día creó el firmamento,
el cielo.

El tercer día separó las aguas
de la tierra.

Siete años

de pérdida de la regularidad y de la legibilidad.

Luego este progreso rápido nos preocupa no por lo que supone la seguridad en los movimientos al lograr una mayor armonía deslizando por la mayor perfección de los sistemas articulatorio y muscular, sino por el paso hacia lo ilegible.

¿Cómo conservar la máxima legibilidad dentro de la *script*? Dos son las posturas ante esta interrogante: a) Defender la *script* durante toda la escolaridad por ser más fácil de recordar y reproducir cuando no se superaron los estudios primarios; b) Defender el tránsito de la *script* a cursiva a través de una *script* impura, como lo es la inclinada, o por paso a letra vertical ligada. Las dos actitudes son valiosas y no hay estudios definitivos sobre la superioridad de una de las dos soluciones. Cada Maestro puede optar, aunque haya una ligera superioridad en la primera de las dos.

De todos modos, la preocupación magistral se centrará en el logro de una letra clara que pueda ser leída fácilmente por cualquier lector. Para conseguirlo el Maestro orientará a los alumnos hacia una forma de letra con

trazos regulares o uniformes dentro de la familia *script*, es decir, con grafías de la mayor semejanza a la *script* vertical o a la *script* ligeramente inclinada y ya elipsoidal. La forma debe mantenerse porque se logran mayor claridad y legibilidad. La exigencia de escritura con letras ligadas en cada palabra o con letras sueltas que mantienen la separación proporcional correspondiente no me preocupa ahora, por ser una cuestión trivial, en cierto modo.

Ya en esta etapa se debe atender a los aspectos correctivos para evitar las numerosas desviaciones o irregularidades en la escritura, que suelen convertirse en hábitos deformadores. Pero, desde la motivación, no se debe torturar a los niños con ejercicios que supongan una perfección escribana para la que no están dispuestos dado su deficiente dominio del sistema neuromuscular.

a) *Estadio de perfeccionamiento.*— No constituía mi objetivo actual dedicarme al estudio de esta etapa, que supone el logro de la madurez crítica, pero es necesario me refiera a él para terminar este boceto.

Este estadio se liga con el anterior a través de la preocupación diagnóstica. Cada Maestro ha de observar la perfección lograda por sus discípulos al formar las letras del alfabeto. Atenderá, sobre todo, a las que, además de ser muy frecuentes, suelen escribirse mal: *a, e, r, t*. Con la rectificación de estas letras la escritura se mejora en un porcentaje considerable.

La didáctica actual no abandona su

perspectiva dinámica ni cuando se fija sobre la escritura. Así, llena de naturalidad, procura evitar todo ejercicio capaz de producir una escisión mental, por pequeña que sea, si no se ha previsto que tal partición no signifique un sistema incoactivo de lograr una integración más amplia. Se abandona todo ejercicio que ponga a los alumnos en dos o tres situaciones escolares diversas. ¿Es lícito admitir la existencia de "cuadernos en sucio", "cuadernos en limpio" y "cuadernos especiales de escritura"? Esto es distinto a cuadernos de notas y cuadernos sistemáticos. Los "cuadernos en sucio, limpio y especiales" vienen a suponer una especie de ascenso en la intencionalidad discendente que pasa de lo prácticamente ilegible a lo muy legible y a lo caligráfico.

Toda escritura se hará con sentido funcional. *Escribir cada día con más rapidez, pero sin perder legibilidad.*

En ningún caso se dedicará el tiempo escolar a los llamados ejercicios caligráficos. Caben variantes caligráficas para corregir las formas de letras que no estén bien logradas. Sólo en estos casos, y de modo parcial, es legítimo utilizar cuadernos de caligrafía.

BIBLIOGRAFÍA

- DOTTRENS, R.: *La enseñanza de la escritura*. Espasa-Calpe, Madrid, 1934.
DOTTRENS, R.: *Escritura "script"*. Kapeluz. Buenos Aires, 1950.
FERNÁNDEZ HUERTA, J.: *Escritura (Didáctica y escala gráfica)*. C. S. I. C. Madrid, 1950.
FERNÁNDEZ HUERTA, J.: *Escala gráfica*. C. S. I. C. Madrid, 1952.
FERNÁNDEZ HUERTA, J.: "Aprendizaje de la escritura", *Bardón*, núm. 33, 1953, páginas 40-50.
FERNÁNDEZ HUERTA, J.: "La escritura "script" base de la iniciación escribana", *Bardón*, número 42, 1954, págs. 93-103.

LA ORACION GRAMATICAL

La forma usual y que desde hace mucho tiempo se considera como el tipo de la enunciación, es un conjunto formado por varios términos:

- a) Un *ser*, una *cosa*, una *idea*, de que se habla;
- b) Lo que *es* o lo que *hace* este ser, esta cosa, esta idea.

Ejemplo: *Pedro duerme; la máquina zumba; el tiempo está amenazador.*

Esta enunciación puede completarse con tres términos. Así, hablando del agua, se dirá: *el agua está fresca*. Hay aquí un nombre, *el agua*, que es el sujeto; también un verbo, *es*, y un atributo, *fresca*. Pueden bastar sólo dos términos, como en: *el agua refresca*. En ocasiones no hay más que una sola palabra: *Avanzad*.

Esto es lo que en Lógica o en Gramática se llama *oración*. No hay ningún inconveniente en conservar el nombre y la cosa, ya que no pretendemos reducirlo todo a este esquema, como ocurría antaño. El defecto del viejo análisis era suplir, imaginar, deformar sin ningún respeto la realidad del lenguaje, para volver siempre a la trinidad lógica: sujeto, verbo, atributo. *El habla* era explicado mediante *El es hablante. Escuchad, por sed escuchantes o escuchadores*. La era de estas locuras ha pasado. No tenemos ningún derecho a traducir ¡*Obedeced!*, por ¡*Sed obedientes!*, ni *Carlos pasa*, por *Carlos es pasante. Sed obedientes no tiene en modo alguno el mismo sentido que ¡Obedeced!*...

La primera regla que los Maestros deben imponerse, si quieren imponer las otras a los niños, consiste en respetar el lenguaje real, la verdad del lenguaje.

(Ferdinand Brunot: *La pensée et la langue. Méthode, principes et plan d'une théorie nouvelle du langage appliquée au français*. Troisième édition revue. Deuxième tirage. Paris. Masson et Cie., Editeur, 1953, pág. 10.)